

DIARIO DE

BARCELONA,

Del viernes 18 de

mayo de 1821.



San Felix de Cantalicio.

Las Cuarenta Horas están en la iglesia de Sta. Clara de religiosas de San Benito, se reserva á las siete y media.

Sale el sol á las 4 h. 48 m. ; y se pone á las 7 h. 12 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
15 11 noche.	14 grad.	3 28 p. 3 l. 9	N. nuves.
16 6 mañana.	13	5 28 4 1	N. E. idem.
id. 2 tarde.	17	5 28 4 5	S. E. id.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Sr. editor : seis dias hace cabales que mi tio el Manresano de las 24 preguntas puesto ya el pie en el estrivo de madera y pronto á oprimir el lomo de una enorme mula tambien manresana, me dijo con su sequedad acostumbrada «Ahi te dejo mis preguntas. Si salen en los periódicos respuestas diciendo si ó nó, mandamelos al momento y sinó, nó. «Habiendo visto el dia siguiente un articulo que me pareció bueno y un par de ellos mas á los dos dias y otro aun despues, me apresuré muy satisfecho en mandarlos por expreso al señor tio acompañándolos con una atenta cartita que me valió la siguiente contextacion al pié de la letra.

«Querido sobrino: grandísimo bruto ¿no te dije formalmente que si salian respuestas me las mandases? ¿y que me has mandado, majadero? cuatro articulos en que no hay una sola respuesta clara terminante y categórica y si una docena de preguntas sobre poco mas ó menos: y dime sopenco ¿preguntas son acaso respuestas? ¿preguntaré yo para que me pregunten sin responderme antes? Lee mejor, animal, y si contestan, (¿entenderás una vez lo que quiere decir en castellano contestar) si dan respuesta, digo, escribe y mandala á tu tio. = J. D. O. Manresano pregunton.

¿Ha visto V. en su vida, Sr. editor, un tio mas rancio y estrambótico? mire V. por donde se apea ahora. Esto será sin duda que se vé convencido y aterrado por los argumentos irresistibles de aquellos Sres. y asi se escapa con una chulada sin gracia. A él, pues, á él queridos infantes de Lara y demas autores de articulos! menudeen estos como el granizo sobre aquel terco incorregible; llamesele una y mil veces servil y bartolo y pancista (que en realidad está bien gordo) y díganle otra vez que tiene

la ceta de paja ó quiere defender á quien la tiene y que le anima la fria temperatura de las eladas regiones del Norte, y otras lindezas por el estilo, que todo es verdad basta que yo lo diga y Vds. tambien. Yo bien sé que le entrarán hasta el alma esas verdades y que se lo llevará el demonio. A fé mia que bien lo merece por la mala vida que me dá y lo mucho que me regaña cuando se empeña (gritando mas que ninguno de nosotros en algun acto popular) en probarame con sus librotos (liberales segun dice), con sus malditas historias desde el diluvio hasta nuestros dias y con razones sacadas del corazon humano como si estuviera dentro de él, que los gobiernos pueden mejorarse por una revolucion como la salud del cuerpo humano por una erisis violenta ó un accidente, pero que no pueden sostenerse por medio de continuas revolucioncillas (que así las llama él) prescindiendo de otras sandeces que apellida él principios sólidos ó irrefragables. En fin es un viejo mentecato y que ya chochea. Lo mejor será despreciarle conforme dice él que debe hacerse con los que hablan mucho sin decir nada. Se ofrece á la disposicion de V. = *El sobrino de aquel tio.*

AVISOS AL PÚBLICO.

Lista de los individuos pretendientes á plaza de soldado del Resguardo militar de esta Provincia que por ahora se citan para que el lunes 21 del corriente se presenten en la intendencia para ser reconocidos por los facultativos, á las once de su mañana.

Clases que obtuvieron en el ejército: nombres.

Sargentos primeros. Jacinto Marechs y Josef Perera.

Sargentos segundos. Jaime Soler, Joaquin Cabot y Marcos Sala.

Cabos primeros. Francisco Virgili, Luis Castaños, Josef Garnau, Eulogio Alegre, Francisco Baró, Angel Gandara y Josef Soria.

Cabos segundos. Juan Josef Reyes, Isidro Campmani y Francisco Plá.

Cornetas. Pablo Condaminas, Antonio Raspall, Mariano Calls y Bernardo Pena.

Tambor. Domingo Ferran.

Distinguidos. D. Segismundo Badia y D. Pelegrin Chico.

Soldados. Antonio Grau, Francisco Lafora, Carlos Vila, Ignacio Soliveras, Francisco Marfá, Josef Deulofue, Josef Gol, Josef Pascual, Josef Sanchez, Juan Sola, Nicolas Descarga, Josef Campania, Antonio Vidal, Manuel Gil, Antonio Rosales, Salvador Mata, Josef Martinez, Josef Moreno, Benito Oliveres, Francisco Gual, Vicente Rabardés, Pablo Estruch, Joaquin Jover, Josef Serra, Juan Grau, Francisco Rius, Butista Domingo, Miguel Areno, Juan Madueño, Lorenzo Bordas, Josef Grau, Fulgencio Vicente Martinez, Juan Garcerán, Juan Martinez, Jaime Marquez, Juan Gasto, Antonio Forcada, Pablo Vilanova, Domingo Torrente, Luis Ruisech, Ramon Garcia, Ramon Ruiz, Magin Pages y Josef Gasull.

Barcelona 17 de mayo de 1821. = *Pingarron.*

No habiéndose presentado postura admisible para la empresa de la limpia general de la acequia llamada Condal que se anunció el dia 16 de este mes, se hace presente, que el pliego de condiciones obra en poder del director, quien lo tendrá de manifesto todo el domingo próximo dia 20 del propio mes, y arreglado á él admitirá las posturas, y se librará á fa-

bor del mas beneficioso licitador. El expresado director vive en la calle del conde del Asalto, casa num. 7 piso principal esquina á la den Guardia.

Barcelona 17 de mayo de 1821. = *Pedro Serra y Bosch.*

Los Sres. oficiales de la armada nacional, auditores y otros empleados de las suprimidas comandancias de matriculas que gozan sueldo, y existan en esta capital, se servirán presentarse al Sr. capitán de este puerto D. Martin Seron, que vive junto á Sta. Mónica, el lunes 21 del actual de 9 á 12 de la mañana para comunicerles una superior determinacion. Barcelona 17 de mayo de 1821. = *Martin Seron.*

Mañana 19 del corriente al medio dia, saldrá para Mahon con la correspondencia el patron Juan Blasco, con su bergantin el Brillante: admite cargo y pasajeros.

Mañana sábado 19 del corriente, á las nueve de la mañana, se hará almoneda en casa de Salvador Lletjós, calle de Basea, de algunas piezas de indiana y varios géneros del pais.

Nacional Loteria primitiva. Mañana dia 19 del corriente se cerrará la admision de jugos para la extraccion que se ha de celebrar en Madrid el dia 28 del mismo.

No vino ayer embarcacion alguna.

Libro. De la indiferencia en materia de religion: obra escrita por Mr. L'Abbé, Fr. de la Menrais, y traducida de la cuarta edicion francesa por Fr. Josef Maria Lasso de la Vega, Dr. en sagrada Teologia, y Lr. en S. Francisco de la Observancia de Cádiz, dos tomes en 4.º á la rustica: véndese en la librería de Gaspar, bajada de la Cárcel, frente la plaza del Rey, á 30 rs.

Cuadernos. Instruccion para la milicia nacional arreglada á la táctica mas moderna, muy útil á todos los individuos que componen los batallones de milicias en toda España, y provechosa por su claridad en el manejo del arma y demas competente á una instruccion: véndese en la librería de Ignacio Estivill, calle de la Boria, y en la de Solá, calle de Bocaria, á 2 rs. vn.

En la librería de Juan Sellent, bajada de la Cárcel, á mas del surtido moderno de comedias que se anunció en el diario de dias pasados, se halla en dicha librería las comedias tituladas *Roma libre* y el *Si de las Niñas*.

Avisos. Se necesita un oficial farmacéntico para la administracion de una botica en la isla de Mahon: al que le acomode se servirá dejarse ver en la casa grande de Gloria, calle de la Merced, cuarto segundo, para tratar del particular.

D. Pablo Dupuy, maestro de frances, que vive en los Escudellers blancs, num. 7, acaba de recibir por equivocacion una carta dirigida á D. Pedro Dupuy, del comercio de esta ciudad: si dicho sugeto quiere tomarse la pena de ir á recogerla se le entregará, pues no se ha podido saber su habitacion.

Ventas. La persona que quiera comprar un birlocho de cuatro ruedas, al uso del dia, con sus guarniciones correspondientes, y un regular caballo, acuda al ordinario de San Feliu, que vive en la calle den Cortinas, para tratar del ajuste.

En la casa num. 8 de la calle de la Ciudad, darán razon de un caballo que aun no ha cerrado, de pelo negro, de ocho palmos de alto, bueno para tiro y para montar, que se dará á un precio equitativo.

Está para vender un caballo de estatura regular, á un precio cómodo:

el que quiera verle y tratar de su ajuste , puede conferirse con D. Josef Oliveras , practicante de farmacia , en casa de D. Francisco Gallisá , farmacéutico , calle Ancha , esquina á la Fustería.

Cualquiera que guste comprar un caballo para silla y para tirar , acuda á la calle de Trentaclaus , núm. 49 , en la cochería de Iglesias.

Retornos. En el meson de Manresa hay una galera de cuatro ruedas de retorno para Lérida ó su carrera.

En la calle de Santa Ana , núm. 9 , entrando por la parte de la Rambla , á mano izquierda , hay un volante de retorno para Igualada y Cervera.

En el meson del Alva hay una tartana de retorno para Gerona ó su carrera y otra para la Bisbal ó cualquiera parte.

En la Fontana de Oro hay una tartana de retorno para Perpiñan , y otra para Gerona y Figueras.

En la posada del Escudo de Francia , calle Nueva de San Francisco , hay dos tartanas y una calesa de retorno para Perpiñan , una galera para Madrid , y dos caballos para vender.

En casa de Antonio Casas , que vive en la Rambla , bajo la fonda del Elefante , al lado de los Trinitarios descalzos , hay una galera que sale para Madrid.

Alquiler. En la esquina de frente el convento de San Francisco de Paula , hay un primer piso grande con jardín para alquilar : darán razon del precio junto con las llaves , en la calle de los Flasaders , casa de Sebastian Artigas.

Pérdidas. Dias pasados al bajar de una tartana en la puerta del Angel al anocheecer , un sugeto se halló á faltar su reloj de tres esjas : se suplica á quien lo haya hallado se sirva avisarlo á su dueño que vive en la calle mas baja de San Pedro , núm. 31 , frente la den Cuch , segundo piso , quien dará un duro de gratificacion.

Se suplica al que haya recogido un canario pio que se escapó de los alrededores de la plaza del Angel , se sirva llevarlo al que vende canarios en los bajos de casa del señor Marques de Villel , quien á mas de las gracias dará medio duro de gratificacion.

Servientes. El zapatero de la calle den Ripoll , casa núm. 14 , informará de un muchacho de 18 años de edad que desea servir de criado en alguna casa de esta ciudad.

En la calle del torren de Junqueras núm. 42 , 2.º piso , informarán de quien necesita uua criada para un hombre solo , que sepa guisar , coser y planchar.

Nodriza. Francisca Rumera , cuya leche es de siete meses , busca criatura para criar en su casa propia : informarán de ella en la plaza del Angel , casa de Mariano Olzina , núm. 3.

Teatro. Hoy la compañía española egecutará la comedia en tres actos *el Carpintero de Livonia* : concluida esta se bailará el fandango ; y se dará fin con un divertido sainete. A las siete.

Y en el de la plaza de los Gigantes la comedia en tres actos titulada *la Muger de dos Maridos* : en seguida se bailará , y se dará fin con un divertido sainete. A las siete.

En la imprenta de D. Antonio Brusi , impresor de Cámara de S. M.

SUPLEMENTO

AL DIARIO DE BARCELONA

DEL JUEVES 17 DE MAYO DE 1821.

Contestacion al segundo manifiesto que la academia nacional de medicina práctica de Barcelona dirigió por última vez á los Sres. de la subdelegacion de medicina de Cataluña.

Al celebrar la Academia su primera junta pública el día 10 de octubre de 1779 elogiando el que se hubiese propuesto hacer la topografía física médica de esta capital, dijo el famoso orador lo siguiente: «Extraña Baglivio, y con razon, que vivamos tranquilos en una crasa ignorancia de la historia de nuestro pais nativo despreciando nuestras propias riquezas.» (página 22 del tomo de la memoria de la misma academia). Ahora bien: el estudio interesante de la topografía ha de ser enteramente desconocido si los que han de formarla viven tranquilos en la crasa ignorancia de la historia de su pais nativo; así es, que los académicos han vivido muchos años muy tranquilos sin formar la historia de su pais nativo; luego... El maldito *ergotismo* cual hidra ponsoñoza tiene que sacar de tanto en tanto la cabeza, ya saliendo de los claustros de alguna Universidad, ó ya de algun rincón de un convento ó colegio, donde la filosofía no ha podido introducir todavía el buen gusto. Harto trabajo ha tenido la subdelegacion en poderse servir de esta arma enmohecida y arrinconada, que con tanta destreza ha manejado la academia al empezar su manifiesto; sin embargo, allá va otro silogismo por última vez. Se debe ignorar el terreno que pisamos, sino se publican topografías científicamente arregladas, *sed sic est* que no se han publicado; (1) *ergo* hemos de confesar, aunque con rubor, que ignoramos casi del todo el terreno que pisamos.

Cojeara tal vez este último silogismo pues que los cuatro socios Salvá, Santpons, Grasset, y Steva, dieron en 1803 la topografía del puerto de esta capital; con todo parece que hubieran hecho un mayor beneficio al público dándonos á conocer aquella topografía (que sin duda habrán ilustrado y enriquecido en los 18 años que han discurrido desde que la compusieron) que el haberse fatigado en componer un voluminoso manifiesto del que no puede deducirse el motivo que tubo Mr. Valentin para decir que EL PUERTO DE BARCELONA ES MUY MAL SANO. El primero de los cuatro socios que han trabajado la topografía

de este puerto es el corresponsal de Mr. Valentin, y es tan impotente todo cuanto alega en las páginas 6 y 7 del manifiesto para sacudirse la imputacion que achaca al puerto de esta capital, como lo son los trozos ineditos con que ha infamado al puerto de Cádiz.

Parece confirma la academia que el dictamen que dió al público en 1781 acerca la frecuencia de muertes repentinas en esta ciudad es un tratado muy acabado y completo, pues á mas de que nada ha tenido que añadirle en el decurso de 39 años que han mediado desde su publicacion, dá por toda respuesta *que la subdelegacion no ha hecho mas que eludir la cuestion* al proponer este reparo. Es verdad que en el manifiesto nos enseña la academia, en prueba de que aquel dictamen no era tan incompleto como se pretende, que al tiempo de su publicacion, la palabra *gas*, ya se leía en el tomo segundo del diccionario de química de Maquer, con otras muchas noticias químicas que tenia muy reconditas la academia. Pero permita ese cuerpo científico que le observe la subdelegacion que en las obras de Wanehmoncio publicadas doscientos años antes que la de Maquer se lee tambien la palabra *gas*, y que por mas rancia que sea esta denominacion, no es menos cierto que el dictamen de la academia acerca la frecuencia de muertes repentinas en esta ciudad se publicó en tiempos tenebrosos porque no los habia iluminado la química neumática; á no ser que se pretenda que las aplicaciones de esta bella ciencia sean inútiles para dar razon de los fenómenos que presenta la llama vital así cuando arde, como cuando se apaga con lentitud, ó de improviso.

Que deben los pueblos de Cataluña á la academia sobre la vacuna? No repara en su manifiesto la academia de calificar de precipitada esta pregunta, y con razon, pues la hace la subdelegacion al cabo de veinte años de haberse introducido entre nosotros aquel utilísimo invento.

Haga la academia todos los esfuerzos posibles para

(1) A excepcion de la topografía de Reus formada por el erudito D. Jaime Arderul, no se ha publicado la de ninguna otra poblacion de Cataluña científicamente arreglada.

persuadir que ha contribuido en la mas minima parte en los progresos de la vacuna, que la saldrán siempre frustrados todos sus intentos. El asunto ha sido demasiado público y notorio, y toda clase de gentes es juez competente en materia de hechos tan evidentes y palpables.

Y apesar de que la academia se obligó de un modo muy particular á propagar la vacunacion, como consta en los edictos publicados por el Excmo. Senor Castaños en 23 de mayo de 1818 y en el del caballero gobernador de esta plaza fecha de 16 del mismo mes y año, no repara la subdelegacion en afirmar «que tiempo hace que se hubiera estinguido esta benéfica semilla entre nosotros, si los médicos no académicos no la hubiesen cultivado con esmero y distribuido con liberalidad á toda especie de gentes.»

Es verdad que en 1801 ofreció la academia un premio sobre las ventajas, ó inconvenientes de la vacuna en España, y añade en su manifiesto, «que ninguna de las dos memorias que á su tiempo concurren, pudo obtener la corona por los motivos que se anunciaron en la gaceta del Gobierno.» ¿Porque pues, no repitió el mismo programma, segun estilo académico? Acaso no lo merecia un asunto de los mas importantes de cuantos hasta ahora se han propuesto para el bien de la nacion? Que cite la academia la gaceta del Gobierno en la que se halla la censura que hizo de las dos memorias que concurren para aquel premio. Que diga si ni tan solo fueron dignas de una mencion honorable. Que diga; pero que ha de decir? La misma academia con lo que alega en su manifiesto revela el sigilo de un atentado que no tiene igual en la historia de las demas academias. Bastará decir que cualquiera que no tiene escrupulo de violar lo mas sagrado, que no repara en hollar las leyes establecidas, y que no le hace mella el no cumplir los contratos solemnemente celebrados, ha de perder irremisiblemente el credito, y con dificultad ha de recobrar la confianza. Y esto explica porque desde aquella época han sido tan poco concurridos los concursos académicos, cuando antes eran tan brillantes y numerosos.

Cuenta la academia entre sus méritos el haber desempeñado con *toda escrupulosidad* la comision que le hizo el gobierno de averiguar si existia ó no la vacuna espontanea en las vacas del valle de Ribas; pero lo cierto es que inmediatamente de evacuada por la academia con *toda escrupulosidad* aquella comision, tubo que cometerla á un ilustre magistrado, que á la sazón era alcalde mayor de Puigcerdá, para que escogiendo profesores de su satisfaccion informase sobre aquel interesante asunto, puesto que la academia médico-práctica de Barcelona habia dejado al Gobierno en la misma oscuridad en que estaba.

Asegura la academia en su manifiesto que no quizó tomar parte en decidir la lid acerca la primacia de la introduccion de la vacuna en nuestra península. ¿Y el informe que ella misma dió sobre este particular por conducto del Excmo. Sr. Capitan general conde de Santa Clara, es conforme á lo que alega ahora la academia, ó es un crimen de *lesa verdad* segun su propia espresion? Bien pudo entonces la

academia en su informe agotar todos los recursos para quitar la gloria al que la ha introducido el primero en España, la ha propagado, defendido y cultivado con tanto esmero. Bien pudo la misma academia privarle la recompensa que sin duda hubiera obtenido si el informe hubiese sido *tal cual lo requiría una materia de mero hecho*. Sin embargo la vacuna prosiguió triunfante á despecho de sus adversarios, y no ha podido, ni podrá jamas la academia quitar la inesplicable satisfaccion que goza el que está intimamente persuadido de que ha hecho un bien incalculable á sus semejantes, y que se complace al ver una multitud de juvenes de ambos sexos útiles á la patria, robustos y bien formados sin ninguna deformidad de las muchas con que las viruelas los hubieran desfigurado. Bien pudo en un la academia hacer que vacilase la opinion sobre quien fué el primero *que vacunó en España*, mientras que lo proclamaron (sin que nadie lo haya contradecido hasta ahora) la gaceta de Madrid, los diarios de las capitales, los periodicos estrangeros, y la correspondencia con inimitos profesores de las provincias, y con el Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos, como consta en el expediente que obra en la secretaria de la Gobernacion de la Peninsula. Que reparo tiene la academia en nombrar al profesor *incognito*, que aun vive, en el dia que es libre la libertad de imprenta? En la misma secretaria hallará igualmente la academia (para decirlo de paso) otro expediente sobre el nombramiento de catedrático de clinica de esta á favor del primero de la subdelegacion en virtud de la oposicion que hizo á la catedra de la misma asignatura en la corte en el año 1815.

Y ya que la Academia ha precisado á la Subdelegacion á que publicase esta noticia, que ha pretendido tergiversar en la página 14 de su manifiesto, se le suplica se sirva indicar en que secretaria se halla el expediente de las oposiciones que hayan hecho los Catedráticos Don Francisco Salvá y Don vicente Mitjavita.

Casi la mitad del voluminoso manifiesto de la Academia no es mas que un cúmulo de datos con que hace saber al público que ha contestado á los Excelentísimos Senores Capitanes Generales, Gobernadores, Juntas de Sanidad, Ayuntamientos y demas autoridades que la han consultado acerca algun punto de higiene pública. (1) ¿Y de que han servido semejantes contestaciones para el adelantamiento de la ciencia? que rafaga de luz ha difundido la Academia á los médicos de los pueblos de Cataluña? ¿No son estos sus ángeles tutelares, á quienes debia la Academia comunicar los conocimientos científicos y facultativos al mismo tiempo que contestaba al gobierno para que tomase las providencias oportunas? Porque causa, por ejemplo, el total de los Médicos de Cataluña ha de estar privado de conocer el dictámen que dieron el año pasado á la Superioridad los Doctores Don Lorenzo Grasset y Don Rafael Nadal, comisionados para inspeccionar el estado de salud de las familias atacadas de *elefantiasis* en el campo de Tarragona? El diagnostico, etiologia, y sobre todo la parte

(1) No hay corporacion que no tenga copia de los oficios que recibe y dirige á las Autoridades; pero en esta lucha se trata solo de asuntos científicos, y aquí sí que es lícito remitir á las secretarías respectivas al que quiera informarse: al público nada le interesan semejantes citas: HECHOS, HECHOS, SEÑORES ACADEMICOS.

higiénica por fuerza han de haber adelantado mucho con la inspeccion que han hecho aquellos Socios con tanta circunspeccion, tino y escrupulosidad, como dice la Academia. Porque no se ha de hacer participar de la luz á los que vivimos entre tinieblas en este punto y que disiparia sin duda aquel parto de dos entendimientos académicos que han procedido con tanta circunspeccion, tino, y escrupulosidad?

Ni vale el que diga la Academia »que es enteramente libre y que no ha contraido obligacion alguna por la cual tenga que dar á la prensa lo que lee en sus juntas literarias y lo que le consulta el gobierno» pues á mas de que esto desdice de la generosidad con que debe proceder un cuerpo científico, lo exige la sagrada causa de la salud del pueblo y la utilidad de la ciencia. Al leer los profesores el dictámen hecho con circunspeccion, tino, y escrupulosidad acerca del elefantiasis, (que con tanta reserva oculta la academia al comun de profesores de Cataluña), tal vez habria quien confirmaria los observaciones que hicieron los comisionados con toda circunspeccion, tino, y escrupulosidad, ó tal vez saldria alguno á refutarlas con mas solidos argumentos, resultando de esta lucha literaria el que se encontrase la verdad, y se ilustrase una materia bastante intrincada, que ocupa la pluma de muchos sabios escritores estrangeros.

Pero alegrará la academia que está en pacífica y casi inmemorial posesion de no publicar escrito alguno por mas interesante que sea á la salud pública, como lo ha hecho respecto de las epidemias. A esto responde la subdelegacion que al paso que ese dilatado silencio de tantos años es muy sospechoso, es diametralmente opuesto al párrafo décimo de sus excelentes estatutos. Bien se hace cargo la subdelegacion de que habiendo vivido tranquilos los académicos tantos años sin dedicarse al estudio de la historia de su pais nativo, no les será facil componer y presentar al público »un cuerpo meteorológico médico-práctico de las epidemias dominantes en Cataluña, y particularmente en Barcelona, con sus señales, síntomas, terminaciones y curacion, á fin de evitar en lo sucesivo por este medio los estragos que hacen las epidemias en sus principios por la incertidumbre con que se procede en su curacion, no tal vez por que sean nuevas enfermedades, sino por no hallarse las que han precedido descritas con toda puntualidad.» (a) Y como se disipará aquella funesta incertidumbre sino pública la academia la observacion de las epidemias que ha inspeccionado? Y como podrá conocerse su analogía sino se comparan entre sí? Y como podrán compararse si se ignoran porque nadie las ha publicado? Es muy difícil que comparezca una epidemia que no pueda reducirse á alguna de las ya conocidas. Para que las conozcamos, debe publicarlas, repetimos, la academia. Sí: lo debe de justicia, á la ciencia, á su propio honor y á la utilidad de los pueblos de Cataluña, que le pagan anualmente veinte mil reales de sus propios y arbitrios.

La subdelegacion jamas ha pretendido averiguar en que se los ha gastado la academia; lo cierto

es que no ha sido en adelantar la *epidemiología* de Cataluña, cuyo estudio se hallaria en el mismo estado que el de la *topografía*, si se hubiese de calcular por lo que ha publicado la academia sin embargo de tener anexa la inspeccion de epidemias de la provincia.

En los tiempos felices en que la academia adquirió tanta gloria, la parte científica era el grande objeto que ocupaba y que absorbía por decirlo así toda su atencion, pero duraron poco aquellos años de brillantez y esplendor. El espíritu que vivificaba aquel cuerpo científico volo; falleció el sabio, el erudito y virtuoso secretario el Dr. Don José Coll y Dorca, con sentimiento de todos los buenos, habiendo hecho por si solo brillar mas á la academia en los doce años que estuvo en su seno, que todos los demas socios anteriores, ni los que le han sobrevivido en estos veinte años últimos. Cual otro Vic d'Azir, en una edad en que casi todavia no piensan los demas hombres, hubiera hecho por la academia (si una muerte precoz no lo hubiera arrebatado), lo que hizo aquel famoso secretario de la sociedad de medicina de Paris. Conocimientos vastos, solidos y profundos, orden en las ideas, método en arreglar las materias, claridad en espresar sus conceptos, concision en redigir lo difuso, facilidad en estender lo limitado, talento extraordinario para dar á cada cosa lo que le correspondia; en una palabra, el conjunto de todas las preciosas calidades que deben adornar al secretario de un cuerpo academico, todo se hallaba reunido en aquel apreciable profesor, digno de haber sido encomiado por la academia que tanto habia ennoblecido. Nadie lo ha remplazado, y un cuerpo científico el mas bello que dió muchos frutos en aquel tiempo y que prometia la mas rica y abundante cosecha, se volvió *estéril* inmediatamente sin dar parte al público ni aun de los conocimientos que recibe de los socios correspondientes.

Celebraba la academia entonces una vez al año una junta pública, llamada *prima mensis*, á la manera que lo hacia la sociedad de medicina de Paris, en la que leian los secretarios y otros socios sus discursos, apiudidos por lo comun por el brillante y escogido concurso. Se imprimia inmediatamente y se hacia circular por todas partes el acta de todo cuanto se habia trabajado en el año académico: venia á dar por decirlo así cada año el secretario una cuenta y razon de los trabajos que habian enviado sus socios, publicaba la academia agradecida junto con el nombre del profesor las producciones que le habia remitido; no podia haberse imaginado medio mas espedito para escitar la noble emulacion y avivar el celo de los profesores que se veian celebrados en premio de sus estudios, con que suavizaban los sinsabores y fatigas que lleva consigo el ejercicio de la facultad en todas partes.

Desde que veinte años hace fué arrebatado aquel malogrado secretario, todo cesó de improviso, no ha habido mas juntas públicas, no se ha impreso mas la hoja que daba cuenta y razon de los trabajos académicos, ni se ha puesto tan solo en el diario un extracto de las memorias que se leen

(a) Esto dice el Estatuto.

en las juntas académicas, como lo hacen la de ciencias naturales y de bellas letras de esta ciudad, dignas de todo elogio porque dan un evidente testimonio de sus tareas literarias, hacen honor á los autores de las memorias, las analizan, las estractan y las publican en el diario entre tanto que por la desgracia de los tiempos los esperan mejores para poder publicarlas por entero.

Las memorias que han remitido los profesores á la academia en el decurso de estos veinte y dos años últimos se han sepultado en un eterno olvido, por mas útiles que hayan sido, y con ellas los nombres de sus autores, despreciando la academia en cierto modo el fruto de sus meditacionnes, y no dignándose tan solo publicar su nombre.

Sin embargo de semejantes procedimientos, no ha podido la academia en su manifiesto dejar de decir «que merece todo elogio el proyecto de esta subdelegacion de formar y publicar un periódico facultativo.» Tal es la fuerza de la verdad que arranca expresiones que recaen contra el mismo que las profiere cuando no la desconoce. Es de mucha satisfaccion para nosotros el honor que nos dispensa la academia alabando el sobredicho proyecto, y á las advertencias muy sabias, que nos previene dar á los jóvenes de las mejores esperanzas, que como nuevos atletas se han ofrecido á entrar en tan honorífica empresa, les añadiremos todavia, que sin la actividad constante, aplicacion continua, y celo no interrumpido, decaen, se entorpecen y aun paralizan del todo las asociaciones científicas, aun cuando hayan empezado bajo los mejores auspicios; y les inculcaremos sin cesar que miren siempre con horror el ocio, la inaccion, la apatia y la indolencia, como enemigos de los progresos del arte saludable, que siendo hijo de la observacion, solo se perfecciona con el tiempo, y que es preciso afanarse de continuo para ponerse al nivel de los conocimientos que cada dia van enriqueciéndole, á fin de que jamas pueda aplicarles ningun crítico la fábula cuarta de Yriarte: *La abeja y los zánganos*.

No habrá sido muy difícil á la academia haber penetrado las ideas de la subdelegacion, que ha usado siempre el lenguaje franco y genuino que la caracteriza. Los sabios imparciales comparando los escritos de la academia con los nuestros decidirán de que parte está el decoro con que deben tratarse las luchas literarias: que cite la academia una sola expresion de nuestros escritos que aje (ni por pienso) el honor de ningun profesor español, ni de alguna corporacion científica. (Aunque en el manifiesto de la academia se lee en letra mayuscula «que el estudio

interesante de la topografía es enteramente desconocido entre los españoles» es de advertir que las palabras *entre los españoles* las ha añadido la academia, pues nuestros escritos hablan unicamente de Cataluña.) Si por inadvertencia hubiese incurrido la subdelegacion en semejante delito, promete dar la satisfaccion mas completa. Ni ha pretendido obscurecer el mérito de la misma academia, cuyos excelentes estatutos ha admirado siempre, al paso que ha devorado en silencio el oprobio que le acarreaban sus no interrumpidas infracciones. Hemos publicado agradecidos los beneficios que recibimos de la academia cuando ella era acreedora por lo mucho que contribuia al adelantamiento de la ciencia; pero habiendose ella extraviado de su principal objeto no ha dado motivo para que continuasen sus elogios. Los tiros de la subdelegacion, si es que sean bien asestados, todos se dirigen contra el *despotismo académico* que ha entorpecido los progresos que hubiera hecho sin duda la ciencia si la hubiese cultivado bajo una direccion liberal como le correspondia. Y si hasta algunos individuos de la subdelegacion del proto-medicato se prostituyeron á la academia años atras, los de la subdelegacion actual firmes y guardando el caracter que les corresponde, le han resistido con tezon fundados en este incontestable principio, **QUE LA ACADEMIA ESTA EN LA FACULTAD Y NO LA FACULTAD EN LA ACADEMIA.**

Es bien sensible para la subdelegacion el verse precisada á decir que fue mas facil á la academia el apelar al detestable recurso de usar en su manifiesto de armas prohibidas, que probar sus sócios (aun aquellos mismos que no perdieron jamas de vista á los individuos de esta subdelegacion en los tiempos mas turbulentos) que no urdiesen aquella trama cinco años hace siendo cómplices del miserable sicofanta. (a)

Y concluyendo de un modo muy diferente del manifiesto de la academia con aquel *erravimus, lapsussumus*, (que huele á final de sermon de mision) invariables en nuestros principios protestamos que ya sea esta la última, o si se quiere la primera lucha suscitada entre la academia y la subdelegacion, no nos apartaremos jamas del excelente consejo que hablando de la disputa que tubieron entre si dos famosos médicos nos dejó el ilustre varon de Wansvieten: *opinione dissentiebant quidem clari illi viri, animis minime; unde amicum illud dissidium summa cum modestia absque ulla acerbitate tractatum fuit, et magno servire potest exemplo quomodo bella litteraria geri possint, imo debeant.*

Barcelona 12 de mayo de 1821.

Francisco Piguillem. = José Riera. = Ignacio Porta. = Jose Calveras.

(a) El Dr. D. Rafael Steva secretario de la academia es un buen testimonio de esta verdad, pues lo tiene de oficio por habérselo hecho saber el M. I. Sr. Regente de esta Audiencia, cuyo original se conserva en el archivo del Consejo Supremo de la nacion.